

Dios de Milagros – 2018 (2)

“Dios hará algo maravilloso”

I. Introducción

- a. Casi todos los años desde el 2012 (6 años) hemos tenido una serie llamada “Dios de milagros”, ¿por qué?
 - i. Lo hacemos para recordar que nuestro Dios es un Dios de milagros
 - ii. Porque nunca vamos a poder agotar nuestro conocimiento de él, su palabra, su gracia y su poder
 - iii. Porque necesitamos ser recordados de estas verdades y dejar que ellas nos muevan en una búsqueda de saciarnos de él y de verle moverse en medio de nosotros como el Dios vivo y real que es
 - iv. Porque una y otra vez, aun después de haberle visto de maneras maravillosas, nos enfriamos y dejamos de buscarle con pasión
- b. La semana pasada, Rogelio inició la serie contándonos su testimonio, y la manera en que Dios, no solo sanó su cuerpo, sino salvó su alma y la de muchos en su familia
- c. Esta semana, quiero que veamos una historia, que estoy seguro que todos saben, pero que aun así es gloriosa y nos puede enseñar muchísimo
 - i. Particularmente quiero que veamos un pedazo específico de esa historia
 - ii. Una parte que nos muestra la realidad de quién es nuestro Dios y cómo debería ser nuestra respuesta y confianza en él

II. Sadrac, Mesac y Abed-nego y el horno de fuego

- a. El pueblo de Israel había sido llevado cautivo a Babilonia, bajo el reinado del rey Nabucodonosor
- b. Estuvieron cautivos durante 70 años
- c. Era común que cuando un rey conquistaba a otra nación, tomaba a sus príncipes y los hacía vivir en su palacio para que aprendieran las costumbres y de alguna manera ayudaran a gobernar el pueblo
 - i. Así comenzó la historia de Daniel y sus amigos (Dan. 1:6)
 - ii. En medio de todo esto, estos cuatro deciden “no contaminarse con la comida del rey” y a cambio Dios los hace más sabios que todos los demás (Dan. 1:19-20)
- d. El capítulo de hoy comienza con este rey haciendo una estatua enorme (30 x 9 metros) de él mismo y ordenando a todos a que la adorasen
 - i. ¿Por qué? No sabemos exactamente
 - ii. En el segundo año de su reinado, él tuvo un sueño, no se recordaba del sueño y nadie lo podía adivinar, ni se lo podía interpretar
 1. Como nadie podía, decide matar a todos los sabios y adivinos, pero Daniel pide que le den la oportunidad
 2. Convoca a sus amigos a orar para que Dios se los mostrara
 3. Dios se lo muestra
 - a. En el sueño había una estatua enorme (cabeza de oro, pecho y brazo de plata, vientre y muslos de bronce, piernas de hierro y pies de hierro con barro (Dan. 2:32-33)
 - b. La cabeza era Nabucodonosor... ha habido muchas interpretaciones escatológicas partiendo de aquí
 - c. El punto es que al final de la interpretación de Daniel, Nabucodonosor termina asegurando que “... ciertamente el

Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio.”
(Dan. 2:47)

- iii. Hay varias explicaciones del por qué se hizo esta estatua
 - 1. Él quería ser la estatua completa, no solo la cabeza y por eso la estatua entera era de oro
 - 2. Algunos creían que él se había convertido al judaísmo y él decide probarles que no es cierto
 - e. En medio de todo esto, había “algunos caldeos” que le tenían envidia a Daniel y sus amigos, quizás porque el rey los había honrado y puesto sobre los negocios de la provincia de Babilonia (Dan. 3:12), le van a decir al rey que ellos no se estaban postrando ante su imagen
 - i. No sabemos porque solo se quejan contra estos tres
 - ii. Quizás Daniel estaba en otra provincia o estaba en una posición de mucho mayor autoridad
 - iii. Quizás Daniel sí se había postrado
 - f. El rey tiene “ira y enojo” y ordena que los manden a traer
 - i. No estamos seguros si se enoja tanto porque no se estaban postrando o porque esta gente lo estaba queriendo arrinconar a hacer algo que quizás él no hubiera hecho, pero ahora tenía que hacer
 - ii. Digo esto, porque les da una segunda oportunidad de postrarse (Dan 3:14 “Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? 15 Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos?”)
 - 1. Ni siquiera les estaba pidiendo que renunciaran a sus dioses... solo se tenían que postrar
 - 2. No tenía que venir del corazón, lo podía hacer solo por temor o conveniencia
 - g. Aquí es donde viene la parte que quiero que veamos
- III. La repuesta de Sadrac, Mesac y Abed Nego
- a. Dan 3:16 “Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto.”
 - i. Déjeme hacer una pausa del tema hacia donde quiero que vayamos
 - ii. La repuesta de ellos es tan llena de convicción, fortaleza y pasión que hay pocos paralelos a ellos
 - iii. Estos hombres ni siquiera lo tiene que pensar... ellos ya saben cuál es la respuesta
 - 1. No pelearon e insultaron diciéndole al rey que era un tirano o un idolatra
 - 2. Sabían que sus vidas estaban en riesgo y aun así no se detuvieron a discutir sobre sus opciones
 - a. Si quieres evitar el pecado no te detengas a pensarlo o racionalizarlo

- b. No vaya siendo que te convenzas a ti mismo de que pecar es de alguna manera justificable
- iv. Ellos confiaban en su Dios y la muerte sonaba mejor que fallarle de esa manera
- v. Ojalá nosotros, yo, tuviéramos aunque sea una pizca de esta convicción
 - 1. Cedemos ante el pecado tan fácilmente
 - 2. Al principio nos decimos que seguro Dios va a entender que no tenemos opción
 - 3. Después pensamos que, si decimos que sí, otras puertas y oportunidades se van a abrir desde donde vamos a poder hacer mucho bien
 - 4. Hay cosas sobre las cuales no necesitamos orar
 - a. Ya están escritas
 - b. Dios no va a cambiar de opinión
 - c. Dios nunca te va a autorizar el blasfemar su nombre para facilitar tu situación
 - 5. Sí, hay gracia en Cristo, para aquellos que hemos cedido fácilmente, pero el problema es que ya ni luchamos, ni lo pensamos... abusamos de la gracia de Dios, diciendo que “el que peca y reza, empata”, o bien que “es mejor pedir perdón que pedir permiso”
- b. Dan 3:17 “He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librá.”
 - i. “Sabemos que si no servimos a tus dioses podemos ser echados al horno de fuego, pero queremos que sepas que no somos ateos, hay un Dios, nuestro Dios, y a él servimos”
 - 1. Nos hemos dedicado a honrarle
 - 2. Hacemos lo que hacemos para él
 - 3. Dependemos de él para que nos proteja, provea y recompense
 - ii. “... puede librarnos del horno de fuego ardiendo...”
 - 1. Estamos seguros que puede evitar que seamos echados al horno o bien puede rescatarnos del fuego del horno
 - 2. Dios puede...
 - a. Creo que nadie estaría en desacuerdo con eso
 - b. Si Dios realmente es Dios, él puede hacer lo que quiera
 - 3. El pueblo de Israel era recordado constantemente del poder de su Dios
 - a. Habían crecido escuchando sobre cómo Dios había abierto el mar para librarlos del ejército de faraón
 - b. Sabían las historias del maná del cielo, las codornices y el agua de la roca
 - c. Habían escuchado de Gedeón y la manera en que había conquistado a los madianitas con solo 300 hombres (Jue 7)
 - d. Habían oído de David y Goliat (1Sam 17)
 - 4. La pregunta importante aquí no es si Dios puede, sino si Dios quiere
 - a. No hay ninguna promesa que nos diga que Dios siempre va a hacer lo que queremos que haga o lo que creemos que debería hacer
 - b. Sin embargo, con Jesús se nos hizo ver la disposición de Dios de intervenir en favor de sus hijos

- i. Cuando Jesús nació, los ángeles cantaron “¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, **buena voluntad para con los hombres!**” (Luc. 2:14)
 - ii. Mat 8:1-3 “Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente. 2 Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. 3 Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.”
 - c. Servimos a un Dios bueno que se goza en bendecir a sus hijos – Dios decide, misericordiosamente, muchas veces responder las oraciones de sus hijos
 - d. Servimos a un Dios que procura la honra de su nombre – Dios a veces aparece maravillosamente para callar las blasfemias del enemigo
 - i. En medio de una ciudad llena de idolatría, imaginen la gloria que algo como esto iba a traer a su nombre
 - ii. Nabucodonosor lo había desafiado “... ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos?” (Dan. 3:15)
 - e. Aquí vemos el don de fe en acción
 - i. El don de fe es cuando Dios, en un momento particular, te da una fe sobrenatural, para creerle por algo específico
 - ii. Es como cuando Pablo estaba predicando y un cojo lo escuchaba y “Éste oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sanado” (Hech 14:9)
- 5. Si tú estás sufriendo a causa de una situación desafortunada (enfermedad, escases, tribulación, etc.), quiero que sepas esto...
 - a. Dios puede
 - b. Dios escucha las oraciones de sus hijos
 - c. Dios usa nuestras circunstancias para glorificarse ante el mundo
- iii. “... y de tu mano, oh rey, nos libraré.”
 - 1. Una cosa es segura y sí hay promesa... Dios nos va a librar de las manos de nuestro enemigo (aunque sea por medio de la muerte)
 - 2. El enemigo está vencido (Jn. 16:33 “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”)
 - a. Las pruebas producen cosas en nosotros que difícilmente alcanzamos de otra manera
 - b. Las pruebas producen empatía
 - c. El hecho de que Jesús ha vencido al mundo nos enseña que las pruebas, aunque vengan, no van a destruirnos sino a producir la voluntad de Dios en nuestras vidas
 - d. La pruebas, nos van a marcar de por vida, pero para los hijos de Dios esta es una marca distinta (Dan 3:27 “Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no había

tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían.”)

- c. Dan 3:18 “Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.”
 - i. Aquí es donde realmente vemos la fe y confianza que estos hombres tenían en Dios
 - 1. La fe no significa solo creer que Dios va a hacer lo que yo le pido
 - 2. Fe significa confiar en que Dios va a hacer lo que a él le place y eso es bueno
 - 3. Fe es entender que Dios es bueno, pero también es soberano
 - 4. Muchos se han alejado de Dios porque no hizo lo que pidieron
 - a. ¿Quién es la autoridad final?
 - b. ¿Quién tiene la palabra final?
 - c. ¿Confiaremos en que lo que Dios decida es bueno y por ello él es digno de adoración?
 - ii. Ellos sabían que, aunque Nabucodonosor podía atormentar y matar al cuerpo, después de ello no podía hacer nada... estarían fuera de sus manos, librados de sus manos
 - 1. Dios nos libraré, ya sea interviniendo milagrosamente en nuestras circunstancias o por medio de la muerte, donde estas circunstancias ya no pueden tocarnos y seremos verdaderamente libres, sanos y restaurados
 - 2. Mat 10:28 “Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.”

IV. Conclusiones

- a. Algunos quizás se pueden decepcionar después de escuchar esto último... eso demuestra lo poco que conocemos a Dios
 - i. ¿Por qué cuando decimos “hágase tu voluntad” lo hacemos como algo derrotista?
 - ii. ¿Por qué cuando hablamos de un Dios soberano creemos que “estamos fregados”?
 - iii. Porque no le conocemos
- b. Todos sabemos cómo termina la historia
 - i. Calientan el horno siete veces más (v. 19)
 - ii. Tanto que los hombres que los echaron al horno, murieron (v. 22)
 - iii. Fueron echados al horno, pero no fueron desamparados... había un cuarto hombre que los acompañó (v. 25)
 - iv. Salieron del fuego libres y sin olor a humo (v. 27)
 - v. Nabucodonosor bendice a Dios (v. 28)
 - vi. Nabucodonosor demanda que todos adoren a Dios (v. 29)
 - 1. Un paréntesis...
 - 2. No aprendió la lección: no se puede obligar a nadie a adorar a Dios
 - 3. Dios busca una rendición amorosa y voluntaria ante él
 - 4. Tengamos esto en mente en casos como los del concierto que el congreso acaba de prohibir
 - vii. Sadrac, Mesac y Abed-nego son engrandecidos en su provincia (v. 30)

- c. Dios puede, ha demostrado que quiere y va a hacer algo maravilloso
 - i. El que te rindas ante un Dios soberano no significa que estás renunciando a tu milagro...
 - ii. El que reconozcas que él es el único que puede no significa que no debemos hacer nada para procurar este tipo de expresión de la gracia de Dios... vengan la próxima semana
 - iii. Significa que te estás poniendo en las manos del único que puede hacerlo... y no hay mejor lugar para estar que en las manos de un Dios de milagros